AÑO IX

ALICANTE Martes 20 de diciembre de 1887

NÚM. 2.698

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Alicante . . . 1,50 pesetas al mes
En los demás puntos . 5 » trim
Fuera de España . . 10 » »
Pago adelantado.
Número suelto . . 10 cénts

REDACCIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

Todas las reclamaciones y correspondencia al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADMINISTRACIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

Número suelto, 10 céntimos

Anuncios y comunicados
Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado

Número atrasado, 25 céntimos

Verdades

El Sr. Sagasta continua con su política de estira y afloja haciendo equilibrios entre posibilistas y conservadores para contar con la benevolencia de ambos partidos que es seguramento lo único que le permite sostenerse en el Poder.

Para prolongar una existencia tan difícil se sacrifican personas y principios, llamando hoy negro lo que ayer se fijó que era blanco y si las dificultades aumentan se saca á relucir el Cristo, como ahora ha hecho el señor Albareda; el cual para sumar fuerzas alrededor del Gobierno, ha dado á entender que las instituciones peligran si continua entre los fusionistas la desbandada y si todos los monárquicos no se ponen al lado del Gobierno.

Con ese grito, y con dos ó tres Embajadas y Direcciones para los jefes de los descontentos, se consigue calmar la tormenta por unos cuantos días, hasta que la impaciencia ó la ambición vuelvan á crear las mismas dificultades.

Pero lo cierto es, que por lo pronto, los monárquicos dan reposo á su ansias y se apiñan, simulando por las instituciones un entusiasmo que en realidad no sienten.

Por eso nos parece más que censurable la conducta de los posibilistas, prestando su apoyo á un gobierno que así obra, y que no repara en medios con tal de halagar á los conservadores.

***

El Sr. Botella en el Senado:

«Las reformas deben plantearse en los primeros días de las situaciones por medio de decretos. No lo ha hecho así el partido fusionista y su conducta merece reproches.

El gobierno sólo se ha preocupado de suavizar asperezas, concertar voluntades, y hoy se encuentra con el cuerpo destrozado y con el alma angustiada.

Después de haber invertido dos legislaturas sin realizar ninguna promesa, aun tiene el gobierno el atrevimiento de presentarse en la tercera con el propósito de hacer la felicidad del país en tres meses, es decir, á noventa dias fecha.

Pero no; el gobierno necesita todo el tiempo para calmar el descontento de los amigos. Y ya no valen ambajes. A estas alturas no vale ocultar la verdad de lo que ocurre: es preciso que las disidencias y los propósitos se descubran.»

Después de estas palabras, el Sr. Botella dió un buen recorrido á todos los ministros.

Y el Sr. Albareda, por toda contestación al discurso del Sr. Botella, dijo que en París piensan todos que la monarquía española es la mejor de todo el universo.

Y la más cara también.

***

No hemos dicho una palabra por nuestra cuenta sobre el atentado cometido contra Mr. Ferry. Esperando detalles, hemos visto como los diarios conservadores se han despachado á su gusto á costa de las ideas, partidos y periódicos radicales, atribuyendo á su propaganda aquél crimen. Se han desatado en improperios, y colegas ha habido que se han entregado á la tarea malévola de hacer ver en frases de *L'Intransigeant* y de otros colegas radicales de París sugestiones radicales, indicaciones, insinuaciones capaces de dar por resultado el crímen contra Ferry.

Castelar había felicitado á Ferry, no sabemos en qué forma; pero es seguro que le felicitó por haberse librado de la demagogia; Ferry mismo contestaba diciendo: la demagogia ha errado el golpe. El golpe, pues, ha sido obra de un loco; así se le ha considerado desde el primer momento en París; así parece estar ya probado. Podríamos decir ahora nosotros: ha fracasado el golpe del gubernamentalismo, de los partidos conservadores en contra de la democracia.

Notable ejemplo

Recibimos el siguiente comunicado:

Avila 23 noviembre 1887.

«Sr. D. Ramón Chíes.

Muy señor nuestro: Los individuos que suscriben, los cuales componen el Comité federal pactista de esta ciudad, y otros que pertenecen al provincial, lamentan mucho que causas ajenas á su voluntad les hayan impedido reunirse á su debido tiempo, para enviar á usted su adhesión para la velada organizada en honor de aquél consecuente y probo patricio que en vida se llamó don Estanislao Figueras, y en cuya velada se trató de la concentración y concordia de todos los republicanos españoles.

Nosotros, querido amigo, aunque afiliados al partido federal de que es jefe D. Francisco Pí y Margall, queremos, conservando nuestra bandera, que la coalición republicana sea una verdad, y consideramos indispensable y precisa la jefatura revolucionaria del ilustre expatriado D. Manuel Ruiz Zorrilla, porque es el hombre que personifica mejor, enfrente de la monarquía, la causa sagrada de la República, que todos anhelamos.

Estimaremos de usted se sirva hacer públicas estas manifestaciones, por lo que le quedarán agradecidos sus atentos y seguros servidores q. s. m. b.,—El presidente del Comité local, José Úbeda.—Vocales, Nicasio Medrano.—Santiago Martín.—Julián Fernández.—Isidro de San Segundo.—José P. Moreno.»

***

Felicitamos de todo corazón á los dignos federales de Ávila por la grandeza de alma con que reconocen las altas virtudes y merecimientos del insigne Figueras, fundador de la primera República española, y aplaudimos sin reservas sus nobles sentimientos, que les arrastran al acervo común de las fuerzas republicanas, para trabajar con eficacia y abnegación por implantar nuestros ideales de que tan necesitada se ve la patria.

Llámese como se quiera, el que se opone á la coalición, disfrazando sus rencores ó sus celos con especiosos argumentos, está en un funesto error, y, con muchísimo sentimiento, pero también con muchísima energía, hay que abandonarle á su error. Nada de insultos ni recriminaciones vanas á jefes que prestaron indudables servicios; pero por encima de ellos está la patria, está la República, que piden á gritos la coalición sincera de todos los republicanos.

Nosotros proponemos el noble ejemplo de independencia de los federales pactitas de Ávila, que nos escriben, á todos los Comités de este partido respetable. Vengan á la coalición, ayuden con sus esfuerzos á sus correligionarios de las demás fracciones en la obra de restaurar la República. Los respetos no deben pesar en su ánimo más que la República misma.

Lista

de los sujetos que contribuyen á socorrer á los emigrados y presos políticos republicanos con la cuota mensual correspondiente á los meses de octubre y noviembre del año 1887.

	Ptas.	Cs.
Don Vicente Rodríguez. . .	5	
» José Brotons. . . .	5	
» Vicente López Durana. .	5	
» Pedro Turón	4	
» Honorio Alegre . . .	2	
» Balbino García Burunda. .	5	
Doña Josefa Núñez de Quirós.	4	
» Braulia Pablo y Adalid. .	1	
Don José Sánchez y Aparicio.	2	
» Vicente Catalá. . . .	2	
» Manuel Pardines. . . .	2	
» Vicente Esquer. . . .	2	
» Germán Andreu (de Murcia.)	5	
Un correligionario. . . .	1	
Don Ramón Pastor. . . .	2	
» Ginés Galindo. . . .	1	
» Ramón Gonzálvez. . .	4	
» Narciso Carramata. . .	1	
» José Amorós.	1	
» Juan Rogel.	1	
» Cárlos Escudero. . . .	1	
» Cárlos Catalá. . . .		50
» José Gilabert. . . .		50
» Antonio Pomares. . . .		50
Total.	57'50	

Importa lo recaudado cincuenta y siete pesetas y cincuenta céntimos, de las cuales, deducidas una peseta cincuenta céntimos por quebranto del Giro, se quedarán cincuenta y seis pesetas, las cuales he remitido en una libranza del Giro mútuo al tesorero señor Marqués de Santa Marta á Madrid, por conducto del señor doctor Esquerdo.

Orihuela 7 diciembre 1887.—*Vicente Rodríguez*

El problema de vivir

El problema de vivir es el resumen de todos los problemas. Yo podría definirlo del siguiente modo: *Manera de huir del estado actual*. Así es la verdad: el hombre tiene un horror instintivo al estado en que se halla, ó las circunstancias porque atraviesa; padecemos todos una enfermedad que pudiéramos llamar *Horror á lo presente*.

¿Qué es esto?—me pregunto algunas veces en la soledad de mi retiro—y hay una voz que desde el fondo del alma me responde: —Esto es que el hombre está compuesto de nervios y los nervios se cansan de recibir las mismas impresiones,

Hay muchos que tienen el *dormir inquieto*, pero todos tenemos el *vivir inquieto*. Cambiar de postura en la vida, es el ideal. Cuando el hombre se convence de que todas las posturas son malas, ó de que la última es la peor, llega el hastío y después la muerte.

Los que luchan por la existencia esperando el resultado material del tra-

bajo; los que todo lo fían de la *onza* que ha de llegar, tienen una esperanza constante, y viven felices, esos tienen por la vida el interés que tiene el cazador por la presa, y están con el arma al brazo atisbando por todas partes, y diciendo:—¿Por dónde vendrá el duro?

Los que despreciamos *el duro*, somos muy desgraciados, somos el cazador á quién se le importa un comino de la liebre. ¿No es verdad que de esos hay pocos? Por eso estamos á punto de tirar la escopeta.

Un emperador romano pasaba el tiempo cazando moscas; lo comprendo perfectamente. En cambio muchos caza-moscas quisieran ser emperadores.

El hombre del campo dice al hombre de las ciudades:

—Te envidio.

El hombre de las ciudades responde al del campo:

—Y yo también.

Por este camino, el soltero envidia al casado, el casado al soltero, el viudo á los dos y los dos al viudo.

Resulta, pues, que todos los estados de la vida son peores, y el hombre que esta en la situación más desesperada, es el que puede probarlo todo.

No tener trabas en la realidad es no tener trabas para el desengaño; es tomar un billete de libre circulación para viajar de desencanto en desencanto, hasta que llega el viajero á morir en la estación del fastidio.

Sí, los hombres fuesen filósofos, exclamarían á cada paso:

—¡Benditos sean los inconvenientes!

—¿Por qué?—preguntaría algún simple mortal.

—Porque encima de un inconveniente hay una esperanza.

—¿Y detrás de un inconveniente?

—Un desengaño.

En una obra inédita de un paisano nuestro, he leido la siguiente redondilla:

El placer, amigo mio,
Es un libro, en el cual ves
Que el último folio es
La página del hastio.

Según la filosofía que se desprende de estos versos, la novela de los placeres es necesario comenzarla á leer sin terminarla nunca, porque el interés decae.

No es verdad tampoco aquélla frase que dice: *en la variedad está el gusto*: la variedad conduce á la monotonía.

A quién vá de impresión en impresión, le sucede lo que dice Ventura de la Vega en *El Hombre de Mundo*:

«Y sigues desde la infancia
Ese vivir volandero,
Que te hace tan extranjero
En España como en Francia.»

Así es la verdad; no es vecino de ningún placer, no tiene domicilio en ningún estado; ni llega al fondo de ninguna satisfacción humana.

Es necesario codiciar una cosa diez años para disfrutar de ella 48 horas. Cuando se la codicia 24 horas se disfruta de ella un minuto.

Paul Janet, en su *Filosofía de la Felicidad*, dice que el placer no estriba en el placer, sino en su contraste con el dolor. Según esta filosofía, el hombre debe adorar las penas y exclamar: «Tengo sabañones, soy feliz; qué alegría para cuando deje de tenerlos.»

En fin, señores, nos volveríamos locos, si quisiéramos reducir á reglas fijas la regla de la vida. Lo mejor es que cada uno viva como pueda, y Dios sobre todos.

R.

Desde Jávea

Señor D. Rafael Sevila.—Alicante.

Muy señor mio: Dice el corresponsal de Jávea á *El Constitucional Dinástico*, y reproduce con verdadera fruición *El Graduador*, que el nuevo ayuntamiento de esta villa se propone costear una función religiosa á la que será invitado el Sr. Valderrama.

Mejor informado, puedo asegurarle, que, de llevarse á efecto el pensamiento, será el invitado, el alcalde dimitido D. Juan Bautista Catalá Gual, cuya piedad es notoriamente conocida según lo demostró á la faz de este pueblo en ocasión que voy á referir.

El domingo de Pascua de Resurrección, y terminada por consiguiente la predicación cuaresmal, sale el orador sagrado, según añeja costumbre á recibir la limosna que los vecinos le dan como muestra de gratitud. Al acto espresado concurren, deferentes con el peticionario, las auturidades locales y buen número de vecinos de todas las categorías sociales. Terminada la colecta, despídense los concurrentes en los umbrales de la Casa Consistorial.

La despedida significa siempre con el acostumbrado apretón de manos á la natural inclinación de cabeza; pero don Juan B. Catalá Gual, presidente de la corporación municipal difunta, queriendo patentizar la sumisión de la autoridad civil á la eclesiástica, besó humilde y fervorosamente la mano del predicador con gran regocijo de los carlistas y asombro de los liberales que se dispersaron *escamate*.

Creo señor director, que tendré tiempo á dar noticias de la buena administración del ayuntamiento que presidía primeramente D. Cárlos Bas Catalá y más tarde D. Juan B. Catalá Gual.

Sin otro particular de Vd. afectísimo amigo y correligionario S. S. Q. B. S. M.,

El Corresponsal

CRONICA LOCAL Y GENERAL

Discutiendo el otro día *El País* con *El Globo*, dijo que aceptaba el procedimiento revolucionario, pero sin excluir el legal.

Este es también el criterio de nuestro jefe D. Manuel Ruíz Zorrilla; y ese es nuestro criterio, cien veces sostenido con entusiasmo y profunda convicción.

No está en nuestras manos el remedio de los males que afiijen á la nación vigorosa ayer, aniquilada hoy, y no salvaremos del naufragio sino la bandera de nuestros principios, el tesoro de nuestras creencias, la dignidad española

Por eso se levantan tantos politiquillos en contra de nuestro partido.

El Graduador á quien, según ya hemos manifestado varias veces, acomoda la benevolencia, también es de los que gritan y nos señala como víctimas de su encarnizamiento.

***

Por eso dice, que nos apresuremos á borrar aquéllas palabras nuestras que acreditan nuestra lealtad y nuestra consecuencia política.

Es su egoismo, su anhelo de distinguirse, el que le impulsa á obrar de una manera desatentada.

Por este comportamiento nos convencemos desde luego que *El Graduador* jamás obró de buena fé.

En las polémicas que promueve, procura disfrazar la verdad é interpreta torcidamente nuestros propósitos, de acuerdo con los del Sr. Ruiz Zorrilla y nuestro estimado colega *El País*.

Esclavo el municipio y centralizada la administración; sujeta la imprenta á la suspicacia de censuras apasionadas; clavado en el corazón de la patria el sangriento recuerdo de días memorables, ninguna razón hay para que nuestro partido renuncie á la protesta eficáz de un patriotismo, nunca bastantemente apreciado.

***

La sed de mando en la agrupación posibilista no reconoce límites ni valladar, y porque ella vive disfrutando el producto de su benevolencia para con la monarquía, desestima como débil y flaca á la opinión, cuando la opinión es hoy una dictadura misteriosa que no ha menester la toga del abogado para afirmar sobre un cimiento sólido las conquistas de la civilización moderna.

Todo se le vuelve á *El Graduador* hablar de la camarilla y de que el señor Valderrama debe ir á caer al montón anónimo, sin pensar que desde el momento que se jacta de que su partido contribuye á vigorizar al gobierno de Sagasta, su censura á los fusionistas pierde su valor, y con razón se le puede echar en cara su proceder anti-republicano.

***

A todo el mundo ha parecido bien que dijésemos que á los archiducales debíamos los republicanos combatirles á sangre y fuego.

Pues bien: á *El Graduador* le ha parecido esto mal y ha hecho un chiste, que como suyo, resulta pésimo.

Calla, calla, maldito posibilero, calla, y no abuses más de la paciencia del lector.

¿A quién, sino á *El Graduador*, se le ocurre decir que á los fusionistas y conservadores hagan lo que hagan, no se les debe combatir á sangre y fuego?

Para él lo mejor es la benevolencia, con los monárquicos y que nadie ose decir palabra en contra.

---

22) **Folletín de «La Unión»**

LA VESTAL

Entónces tu clavas un puñal en mi corazón, después en el tuyo, y nuestras almas volarán unidas á la mansión de los inmortales.

—Cielo! Valeria! morir tu!

—La muerte que sufrirías conmigo te parece cruel? replicó esta mujer intrépida: más lo que yo he supuesto es la desgracia mayor que nos podría suceder; y cuán fácil no es que escapemos felizmente? Los Dioses han favorecido tan largo tiempo el más sincero amor, ellos no cesarán de protegerle. Si, Silvio, yo veo brillar una ráfaga de esperanza.

Desde esa misma noche quisieron probar si Valeria estaba en estado de salvar la muralla, y llena de alegría llegó á lo alto, desde donde podía facilmente deslizarse hasta el suelo.

Sentáronse gozosos cerca del fuego sagrado, y Silvio miraba las manos de Valeria, observando si algún guijarro las había lastimado; besábala hasta la más pequeña lesión que descubría, y abandonándose á la dulce esperanza con toda la serenidad propia de la juventud inexperta. Todas las dificultades estaban vencidas; y ya se creían en seguridad.

Esposa mia! mi tierna, mi fiel esposa! exclamaba Silvio apretando á su amante contra su corazón palpitante de esperanza y alegría, y un entretenimiento lleno de encantos transportaba á nuestros amantes á las regiones celestiales. Veían en su vida futura las imágenes más halagüeñas, amueblaban ya la cabaña que debía servirles de albergue; pintaban con los más agradables colores los años que debían pasar sin separarse un momento. Ambos vertían lágrimas deliciosas, y nuevos desacuerdos vinieron á sellar estas ilusiones hechiceras. Sin embargo, Valeria esperimentó una nueva inquietud, más el recuerdo encantador del porvenir la disipó bien pronto y borró hasta el menor vestigio, por el cuadro delicioso que le presentaba su libertad y su reunión futura. Así pasó esta noche entre la esperanza, la alegría y el temor. Los primeros crepúsculos del día vinieron á separar estos amantes embriagados de amor y de esperanza.

Silvio no pensaba más que en el medio mejor de verificar su evasión. Pasaba todo el día al pié de las paredes contemplando su altura. Cada noche hacía nuevas tentativas para facilitar el paso á Valeria, y en la oscuridad más profunda sabía conocer el paso por donde debía escaparse.

Valeria se había ensayado también con el mismo objeto; los dos amantes considerábanse ya en libertad y fuera del circuito del templo.

Desventurados! ¿por qué el Dios que os condujo allí no os inspiró al mismo tiempo el designio de dejar á Roma en el instante mismo? un ruido que oyeron sofocó en el pecho de Silvio la idea de llevar á Valeria al instante al mismo lugar de donde habían salido. Volvieron á pasar las paredes y bien pronto viéronse en el templo. Allí tuvieron lugar transportes nuevamente inventados en las aras del amor, y ligándose todavía más fuertemente el uno al otro, cono cieron ser más indispensable su huida.

Silvio había ocultado de antemano en su celda, una espada, dos azogayas, y dos puñales. Corría cien veces al día el camino qne mediaba del templo á la puerta de la ciudad, y la campiña al rededor de Roma. Conocía perfectamente todas las sendas que conducían al Apenino. Una viva alegría agitaba su seno, y Valeria se había vuelto la más serena y placentera de todas las sacerdotisas de Vesta.

—Ahora todo está preparado. Valeria mía, díjole Silvio una noche estrechándola contra su pecho; yo tengo oro y armas, el amor nos servirá de guía. Huiremos hácia el Apenino, y desde allí al país de los Samnitas, y en este retiro, oh Dioses!... la consideraba con transportes del más tierno amor... Valeria fija tu misma el momento de nuestra partida.

—Y bien replicó ella, esperemos á las noches inmediatas? entónces lucirá la luna y correremos menos riesgo de extraviarnos como en estas noches oscuras.

Con esta peregrina esperanza, se abandonaron al regocijo de la espera y se separaron entregándose á las afables caricias del amor dichoso. Durante los siguientes seis dias, Silvio enagenado parecía volar hacia las nubes, y animaba á los sacerdotes con la algazara de su alegría. Sus ojos estaban brillantes, sus mejillas sonrosadas, sus manos temblaban de placer en aquél momento estaba bajo el imperio de sus sentidos.

Al fin del sexto día, no bien la primera estrella se apareció en el firmamento, se deslizó hácia la muralla, aplica el oido, pero no percibe el eco de ninguna voz; vuelve á escuchar, no oía el himno de Vesta, un triste silencio reinaba por todas partes. Sube lentamente y con precaución, y tratando de distin-

¡Y luego no quiere *El Graduador* que estemos escamados de su republicanismo!

***

Y como por especial favor de la Providencia así es estupendo político como profesor del idioma francés, como eminente hacendista *El Graduador*, discurre no ceñirse á una sola cosa, si no abrazar todos los ramos del saber humano.

El Graduador ha querido hacer un argumento contra nosotros. diciendo que la mejora de la prolongación de la calle del Cid, se deberá á los vecinos y que el ayuntamiento *no tiene nada que ver con eso*.

¿Sí? con que el ayuntamiento según *El Graduador*, no tiene nada que ver *con eso?*

Atrasado de noticias anda el colega posibilista, y sentimos tener que decírselo, pues mucho tiene el ayuntamiento que ver *con eso* y con lo otro y con lo de más allá, si eso, lo otro y lo de más allá, se relaciona con el ornato público, como ocurre con el derribo de la casa que afronta á la calle del Cid, de que nos ocupábamos el otro día, en unión de la prensa local.

Como quiera que en primer término felicitábamos á los vecinos de la citada calle que han contribuido con sus donativos á la mejora, no vale decir que es por dar bombo al ayuntamiento por lo que hablamos.

Y van hechas por *El Graduador* más planchas que granos de arena tiene el mar. ¿Cuándo se convencerá el colega que no sirve para mentor? Ya es hora que se enmiende tan presumido colega.

Hoy martes queda abierto el pago de la mensualidad corriente á las clases activas y pasivas que cobran haberes del Estado.

Suponemos que la Excma. Diputación provincial, hará lo mismo con sus empleados, y éstos pasarán bien las próximas pascuas; pero, por Dios, que no olvide el Sr. Maestre la equidad en esta ocasión y que todos cobren, ó que todos ayunen.

Un semanario que se publica en esta capital, niega que de la discusión nazca la verdad en el Ateneo.

Nosotros opinamos en contra de *La Unión del Magisterio*, que es el periódico aludido, y sostenemos, que hallándose frente á frente con doctrinas contrarias los liberales y los ultramontanos, de la discusión ó choque de ideas resulta lucir con más fuerza la verdad. Esto es lo que cree todo el que no esté apasionado, y discurra medianamente

Una persona cuyos sentimientos caritativos son proverbiales, ha hecho un buen donativo de leña y pasas á las hermanitas de los pobres.

También ha socorrido con cinco pesetas por individuo á los pobres asilados enfermos.

No estamos autorizados para publicar el nombre de ese filántropo, á quien damos las gracias en nombre de los socorridos.

Parece que por una sociedad benéfica de esta capital, se proyecta la creación á sus expensas, de una casa de jóvenes extraviadas.

La lógia «Constante Alona» ha elegido ya las personas que han de desempeñar cargo en la Sociedad durante el próximo año de 1888.

Se ha resuelto por el Tribunal Supremo que no procede reclamación por daños causados por ganados en predios rústicos, mientras la entidad del perjuicio no exceda de cinco pesetas.

Hemos recibido en nuestra redacción la agradable visita de nuestro querido amigo y correligionario, D. Julio María, López, de Elche.

Se anuncia la publicación de una carta del Sr. Salmerón, explicando su retraimiento político.

Se nos dice que la junta de teatros en la reunión de ayer, ha propuesto al señor gobernador civil que se abra el Teatro-Circo al público.

Nos alegraríamos que resultase cierta la noticia.

No es fácil que se realice el proyecto de *El Liberal*, de sustituir los motores de vapor hidráulicos, mediante el empleo de máquinas elevadoras que condujesen al castillo de Santa Bárbara la cantidad de agua del mar necesaria para conseguir una fuerza motriz de inmensa potencia.

Lo que es más fácil y hacedero es que se pague á la compañía madrileña de alumbrado por gas, y el obligarla á que dé ese fluido imponderable á más bajo precio y de mejor calidad, por supuesto, que el director de la fábrica Sr. Antón, dice que el gas no puede ser mejor é invita al ayuntamiento á que envíe una persona competente, que presencie la fabricación.

El Liberal debia proponer problemas más fáciles, para que fuesen resueltos; de otro modo, nunca se despejará la incógnita.

Dijimos que los días del señor gobernador civil de la provincia D. Fernando Valderrama, estaban contados, y el domingo abandonó esta ínsula partiendo para Madrid, del que no volverá más que para hacer la maleta.

Dijimos que lo mismo le sucedería al Sr. D. José Maestre, ordenador de pagos de la Diputación provincial, que hoy disfruta una posición desahogada, y no hay más que leer *El Liberal*, para convencerse que así es en efecto; y que el *pollo eldero*, irá pronto á cantar á su pueblo, del que no debiera nunca haber salido. Los caminos sembrados por sus torpes aduladores de flores, le darán abrojos; los árboles á que había infundido, su sávia, prestarán madera para su patíbulo; el aire, que llenó de vida con su aliento, será sumiso á recojer de sus cárdenos lábios el último suspiro. Por *las carreteras* irán los agradecidos contratistas llorando al ordenador de pagos de la Diputación, y será un día de luto, el día de su muerte oficial.

R. I. P.

Hemos sido favorecidos con un ejemplar de la obra que con el título de «Un nuevo Estado» acaba de publicar el conocido escritor D. Antonio Barrachina Pastor, y de la cual hace grandes elogios la prensa.

Recomendamos al público el nuevo libro del Sr. Barrachina, sin perjuicio de ocuparnos detenidamente de las interesantes materias que trata.

Hemos oido quejarse á varios comerciantes de que se procure tanto por las gruas del muelle, hasta el punto de que estén contadas horas prestando servicio.

La dirección del puerto, es la que pudiera evitar esas quejas y otras parecidas, acerca del particular.

El señor baron de Mayals, ha presentado la dimisión del cargo de presidente de la comisión ejecutiva en esta provincia para organizar los trabajos para la próxima exposición universal de Barcelona.

Se empeña *El Graduador* en hacernos aparecer ante el público como revolucionarios á todo trance, á la par que él se asigna el papel de amigo del órden.

Nosotros también queremos el órden, D. Manuel Ruíz Zorrilla quiere el órden, le amamos más que los que se titulan sus defensores; ¡desgraciadamente sabemos lo caro que el desorden nos cuesta! Pero nosotros rechazamos el orden de la clase privilegiada: ese orden es la paz de los sepulcros, la losa de plomo puesta sobre los derechos del pueblo, el imperio de la fuerza dominando la fría y sensata razón.

Pretende también *El Graduador*, colocarnos en frente de la minoría republicana del Congreso, porque opina de otro modo; pero no echa de ver el colega que las bases formuladas por esos diputados, no son dogma del partido y sí unicamente un esfuerzo á favor de la unión republicana que no ha tenido éxito.

Respetamos la intención de la minoría, nada más: eso es todo.

Nuestros estimados colegas *El Graduador* y *El Constitucional*, se han ocupado del ayuntamiento de Jávea suspenso, con bastante inexactitud, pues nuestros informes son que del expediente instruido, se desprende una grave responsabilidad para esa corporación municipal.

Ya tendremos á nuestros lectores al tanto de lo que ocurra.

En la tarde del domingo se reunió la junta general de socios del Casino para reelegir la directiva, resultando desechadas todas las propuestas y la reelección de la que funcionaba.

Anteayer domingo quedó instalada la máquina motriz de la luz eléctrica, cuya inauguración tendrá lugar hoy en nuestro Teatro Principal.

En el tren correo del domingo salió para Madrid el gobernador de la provincia Sr. Valderrama, en uso de licencia para quince días.

Nuestros informes son que el Sr. Valderrama no volverá á encargarse del mando de esta provincia.

Las Dominicales del Libre Pensamiento conmemora en un sentido artículo el primer aniversario del asesinato del inolvidable García-Vao, cuya gloria fulgura hoy en el mundo del espíritu, á despecho de la sombra social que descubre su penumbra en todo lo monstruoso.

García-Vao era un apóstol de la verdad, que vino al mundo á cumplir una elevada misión, condenando á los fariseos, á los falsos sacerdotes de la antigua ley, pegados á la tierra en la que viven llenos de sensualismo y de vicios.

Descanse en paz el inolvidable amigo y entusiasta defensor de la idea del libre pensamiento.

Reclamos

Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL.—Función para hoy.—La zarzuela «Niniche.» «Las Visitas.»

Entrada general 75 céntimos.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE VICENTE BOTELLA
Angeles, 14